

Grabadores chilenos del "taller 99"

"El arte es hacer bases"

El rumor creciente en la sala habla mucho acerca de buenos comentarios, expresiones de asombro y, como no, alguna erudita explicación acerca de técnicas, trabajos y escuelas pictóricas.

Obras dispersas, más acá y más allá, colocadas como al azar, concitan la atención de la concurrencia. Entre los grupos que comentan el logro de las diferentes piezas situadas en la sala, un pelotón de mozos se desplaza ordenadamente sirviendo copas y bocadillos a los presentes.

El ambiente climatizado, acorde a la oportunidad, se convierte en una isla de descanso ante el firme calor que en la calle se resiste a retroceder ante el avance de las horas.

En la ciudad de San Rafael, el edificio Caudal es el marco para la exposición de grabados del "Taller 99", un destacado grupo de artistas chilenos arribados al departamento a mostrarnos su pasión por regar arte a su paso.

Una copa en la mano, de buen vino local. Ocasionalmente, un bocadillo, alternado con un cigarrillo. En un rincón de la delicada sala, Maya Mora, Nicole Acquarone y Pablo Chiuminato dedican un momento de la presentación para dialogar con EL ATUEL, informalmente, como artistas que son.

El "Taller 99" de grabadores de Santiago de Chile fue organizado en 1953 por Nemesio Antúnez, quien no estuvo presente en la muestra por encontrarse en España haciendo grabados y exponiendo sus trabajos, lo cual aporta detalles de la importancia de un grupo que hasta el momento era incógnito para nosotros. Importancia no disimulada, a pesar que Pablo señala modestamente "no es tan difícil llegar a París", haciendo referencia a una exposición de intercambio entre el taller y la meca europea del arte.

El diálogo, por momentos sorprendente, nos reveló agudos detalles de estos singulares artistas. Y algunas cosas más.

El arte, partamos de esa base, es una vivencia muy interior del artista. ¿Qué significa para ustedes brindarla a los demás?

Maya Mora: - Bueno, Yo creo que sí, es una vivencia muy interior de alguien y con la gráfica está comunicándola. Si bien somos insondeables, los seres humanos, también somos comunicables, en algún sentido tenemos códigos.

Pablo Chiuminato: -Apelar al código, el arte siempre es base, todo lo que sea arte, puede ser base. Son códigos básicos de comunicación que te permiten reconocer y autoidentificarse con algo, aunque sea con un fragmento de una obra de arte. Ono identificarla absolutamente con nada y asombrarte de descubrir que sí existe una identificación en algo que tu mente reconoce.

-¿Una obra de arte es una porción de la realidad, necesariamente?

P.Ch.: - En la medida que es subjetiva sí, en la medida que es imagen propia y particular del que la hace, pero al mismo tiempo colectiva desde el momento en que puede ser vista por otras, mostrada...

M.M.: - Expuesta al roce cultural, que es el aprendizaje de la gente que hace y que no hace a esto.

-¿Particularmente, cuál es el momento que los motiva a crear, un instante de inspiración, o toman un aspecto de la realidad para transformarlo en arte?

P.Ch.: - Yo pienso que la imaginación, al igual que la creación es el trabajo, mientras uno trabaja, no está creando. Si uno está haciendo, difícilmente puede estar creando. Creación es trabajo, y ahí está, es muy difícil poder decir uno, qué es lo que uno hace, si básicamente yo creo que se sigue trabajando por la necesidad y por el desconocimiento que se tiene de ello, por la maravilla de que uno nunca llega a aprehender, a atar...

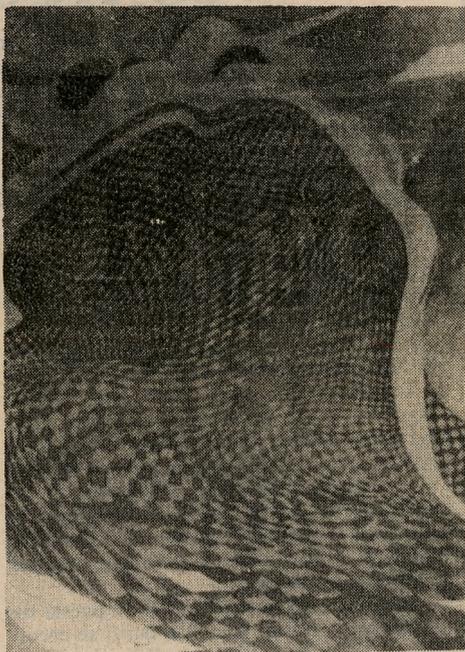
-¿Es imponerse un método para el arte?

P.Ch.: - Un método de trabajo que consista en dar el espacio de libertad, que tú necesitas, para desarrollar tu propia necesidad.

- Especialmente para vos que sos profesor, el arte, ustedes también lo viven a partir de lo que pueden brindar a los demás, a los que les siguen?

P.Ch.: - Por supuesto que sí. Es muy importante para el conocimiento de tu propio trabajo, el conocimiento del trabajo de otros, aunque haya sido hace diez siglos atrás, como el que se está haciendo en ese minuto frente a tí. Y si tú puedes entregar la técnica para que se desarrolle mejor, ahí hay un contacto fantástico que te ayuda a tí mismo a poder aprender y a poderte dar cuenta de si sirve lo que estás haciendo.

- Hablando de diez siglos atrás, el "Taller 99", nace a partir de alguna influencia en especial, ¿recoger el trabajo de otros?



M.M.: - Yo creo que en toda vocación hay un momento de enamoramiento a ciertas cosas. Obviamente una persona que es bailarín sabe quien es Nijinsky o la Pavlova, así nosotros también nos interesamos mucho, siempre estamos viendo...

P.Ch.: - EL arte es base, tú estás sentando, tus bases y lo que se ha hecho antes es la base de tus bases. Es una constante genética casi, el génesis del arte es lo que se hace, lo que no sólo está en los libros, sino que también está en el diseño de la cuchara, el plato, el teléfono...está en todo. Nosotros no tan sólo aprendemos de mirar un Miguel Angel o un Leonardo, o uno que se haya hecho anónimo hace diez siglos atrás. Se aprende también de lo que se está haciendo ahora, y también aprende mucho de lo que no se ha hecho, en el sentido de que hay imágenes, hay códigos que uno va avanzando, va retomando. La influencia no es un nódulo, no es una marca en uno, al contrario, es un pedazo de uno, el anillo en un árbol, tan simple como eso...

-Con este concepto de base y de copia, el arte que hacen ustedes es original a pesar de ello?

P.Ch.: - Pese a que se está haciendo una copia de un Miguel Angel, siempre va a ser un original porque tú la estás haciendo, sea un grabado, una pintura. Va a ser original en la medida que tú quieras. Tu imagen, tu caligrafía, lo básico, la primera marca en la pared de una caverna, la segunda y la tercera no son copias, son todas originales.

-Cada uno tiene una técnica en especial, dentro del grabado?

P.Ch.: - Va mucho con la imagen de lo que tú quieres hacer, aunque no siempre comienzas con una imagen, pues quieres encontrar en la marca, en la propia textura del material, tu imaginería.

-Esto es un poco para justificar la existencia del taller, porqué el grabado y no otra técnica?

P.Ch.: - Simplemente porque el taller es el taller donde hay una máquina que permite hacer esto, y existen muy pocas posibilidades de que todos tengamos una máquina para poder imprimir esto. Además el hombre por lo general es sociable, y es bonito reunirse alrededor de algo, igual que un mate, una máquina. Además tiene infinitas posibilidades porque tiene variantes en cada técnica e infinitas variantes en cada variante.

M.M.: - Es importante además buscar la reproducción, yo no busco la obra única, sino multiplicar una imagen y el grabado te da esa posibilidad.

P.Ch.: - Gracias al grabado existen los diarios y los libros, y esa posibilidad de multiplicación te permite que no sea la cosa exquisita de tener el original de tal persona, sino que son todos originales...

-¿Qué pretende el "Taller 99"?-¿Qué pretende al menos de aquí en más?

M.M.: - Yo creo que difundimos, por ejemplo veo que aquí el grabado es muy poco conocido. En Chile también, donde yo creo que no existen más de dos o tres talleres donde se hacen grabados. Por eso también damos clases porque nos interesa la difusión y el aprendizaje.

P.Ch.: - La única pretensión que se puede tener en este tipo de taller es que siga existiendo, y su manera de existir es por un proceso generacional, que vaya entrando gente nueva, nuevas generaciones del taller. Lo bonito es eso, que se continúe, porque pese a que el "Taller 99" siempre es el mismo, va variando, variando constantemente...

- Y seguir "haciendo bases"

P.Ch.: - Absolutamente...seguir haciendo bases.